

Enrique Martínez Bueso "Las fotos que no hago son las que mejor guardo en la retina".

Enrique Martínez Bueso, fotógrafo de La Verdad, autor del reportaje sobre la Dama de Murcia, confiesa hacer hasta centenar y medio de instantáneas cada día.

Pregunta: ¿Cómo se convirtió usted en fotógrafo profesional?

Respuesta: A mí me gustaba la fotografía por los libros de pintura que había en casa. Me apetecía mucho fotografiar a la gente de mi entorno. No quería que fueran modelos, sino que fuera una pose natural. Los fines de semana, cuando íbamos en las motos, yo siempre llevaba una cámara para hacer fotografías de recuerdo, que testimoniaran lo que habíamos hecho el fin de semana. Eso dio paso a poder darme cuenta de que me apetecía mucho todo lo relacionado con la fotografía. Y cuando tenía 18 ó 19 años, cuando empecé Empresariales, en el verano fui a ofrecer mi trabajo al diario 'La Verdad'. Allí hablé con Pedro Soler, que estuvo viendo mis fotos y me dijo que ya veríamos. Y a los tres minutos me llamó a casa y me encargó un trabajo. Desde esa historia ya han pasado veintitrés años.

P: ¿Se acuerda de su primera cámara?

R: Fue una Yassica. Una MG-1 que compré en Ceuta cuando estuve de viaje con gente del colegio. Una cámara con historia porque la perdí en Roma. Los alumnos del colegio al que íbamos teníamos una visita privada con el Papa. Él estaba en una especie de balcón, a un metro de distancia. Aproveché la ocasión y le hice muchísimas fotos, pero me dejé la cámara en alguna parte y cuando volví ya no estaba.

P: ¿Le preguntó al Papa si la había visto por alguna parte?

R: Sí, le pregunté (bromea), pero no sabía nada. Esas, precisamente, son las imágenes que más guardo en la retina, porque son las fotos que nunca podré tener. Para mí era muy importante en aquel momento, con 16 ó 17 años. Las fotos que no he hecho son las que tengo mejor guardadas en la retina.

P: ¿Dígame qué diferencia existe entre un fotógrafo y un 'fotero'?

R: Un 'fotero' es una persona que se lo carga todo. Hace su trabajo como el que vende churros, sin pensar, sin mirar, con rapidez. En Murcia, por suerte, hay muy buenos fotógrafos de prensa y también artísticos. Pero también algunas veces somos 'foteros' porque la actualidad nos lleva a trabajar muy rápido y tener que estar en dos sitios a la misma hora.

La dama de Murcia, única escultura moderna.

P: Hábleme de la polémica Dama de Murcia y de su trabajo como fotógrafo de la misma.

R: Con todos mis respetos, la Dama de Manolo Valdés es la única escultura que se ha implantado en Murcia en la era moderna. Todo lo que había eran imágenes. A mí se me encargó un seguimiento de esta escultura de Valdés. Y puedo decir, como demuestran mis imágenes, que la escultura tiene muchísimo más trabajo de lo que parece. ¿Que si es polémica? A mí me gusta mucho. Pero también me gustaba cuando le pintaron una sonrisa. De hecho tengo fotos con la sonrisa.

P: ¿Impone mucho trabajar con un artista de fama mundial como Manolo Valdés?

R: A mí me agrada muchísimo estar al lado de un creador, de gente como Valdés que no tiene nada que esconder. Manolo tiene en el estudio a gente trabajando con él, y gente que le visita. En Nueva York hacía vida común con él y su mujer, Rosa. Comíamos en el estudio. Cenaba con él. Es un hombre que trabaja doce o catorce horas diarias. Un hombre incansable. Salíamos del estudio a las diez de la noche, y cuando yo volvía, a las nueve y media de la mañana del día siguiente, ya estaba allí desde las siete, trabajando sus esculturas y sus lienzos.

P: Oiga, ¿cuándo cree que la gente va a admitir que la fotografía es un arte?

R: Lo que está claro es que en las ferias de todo el mundo ya figura como un arte indiscutible. Lo que pasa es que a la gente normal, que no está metida en este mundo, le cuesta mucho trabajo que tú cobres un mínimo de dinero. Porque la gente piensa que igual que su foto se pueden hacer otras doscientas. En Arco, en Francia o Alemania, la fotografía se cotiza a unos precios que a mí me asombran. No se puede regalar un trabajo que a uno le ha costado mucho tiempo hacer.

Hoy día con las cámaras digitales casi a todo el mundo le sale una foto buena técnicamente. Pero la gente tiene que saber distinguir entre lo que es una foto bien hecha técnicamente y lo que es una foto perfecta.

Fuente: Nueva Línea - Fecha: 27 de Enero del 2006, Por Susana Amores.